

Secretaría de Prensa

**DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,**  
**D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN REUNION CON LA COMUNIDAD**

COLTAUCO, 22 de Enero de 1993.

Amigas y amigos de Coltauco:

Gracias por esta acogida tan cariñosa que ustedes me han otorgado. Se me ocurre que, aunque ustedes hayan dicho otra cosa, no debo ser el primer Presidente que se ha detenido en este lugar, pero quiero decirles que estoy muy contento de estar entre ustedes y que me alegraría mucho ser el primero, pero a la vez tener muchos sucesores que los visiten con alguna frecuencia. Cuando uno es recibido en esta forma tan cariñosa, naturalmente uno se inclina a volver, y capaz que se ponga pegajoso y venga con mucha frecuencia.

Gracias señor Alcalde por la distinción con que la Ilustre Municipalidad me honra y, faltando a una regla que me he impuesto de no recibir distinciones mientras sea Presidente, espero que después que deje de serlo algunas Municipalidades se puedan acordar de mí. En este caso, no me queda más que aceptarlo, porque le haría un agravio al rechazárselo. Gracias por ese obsequio tan hermoso y gracias a estos niños y a este taller artístico que trabaja acá, por sus hermosos obsequios que conservaré como un recuerdo muy grato de este lugar.

He escuchado con mucha atención las palabras del señor Alcalde y las del presidente de la Junta de Vecinos sobre los problemas que les preocupan, y estudiaré el cartapacio que me ha entregado el señor Alcalde para ver de qué manera podemos ayudar a resolver los problemas.

Como dijo con mucha razón el señor presidente de la Junta de Vecinos, el esfuerzo para solucionar los problemas de los distintos lugares del país es un esfuerzo recíproco, depende en parte del gobierno, del gobierno nacional, del gobierno regional, de los parlamentarios, que mueven y plantean los problemas, del gobierno comunal, actualmente en manos de autoridades generadas democráticamente y, al mismo tiempo, de la propia comunidad. Y sé que ésta es una comunidad cooperadora. He sido informado que ustedes ayudan a su propio progreso y eso hace pensar que esta

comuna, tan rica en su capacidad de producción agrícola, va a adquirir cada día un desarrollo mayor que permitirá mejorar la calidad de vida de todos sus habitantes.

Yo quiero decirles que, en relación a los problemas que aquí se han planteado, el gobierno regional y el nacional han estado preocupados, y el gobierno puede exhibir, como ustedes mismos lo pueden haber comprobado, numerosas realizaciones en esta comuna. Según el señor Intendente, hay inversiones, en los tres años de gobierno, en esta comuna, por 2 mil millones de pesos. Ustedes dirán, "bueno no se ven". Es que hay muchas cosas chicas que uno no las ve de inmediato, pero que van sumando y que van, de alguna manera, mejorando la condición de vida.

Desde luego, se efectuó una obra de mejoramiento del agua potable del Ulloa, y en relación al tema del mejoramiento del mejoramiento del agua potable de Rinconada de Parral, en este momento están terminados los estudios del proyecto de fuente y se está efectuando la perforación del sondaje, que se espera que esté terminada en Marzo de este año.

Como recordó el señor Intendente, se amplió el Liceo Berta Zamorano; se ha hecho equipamiento del Liceo Politécnico y se hizo una reparación a la Escuela del Ulloa; se han efectuado obras de suministro de electricidad a 15 sectores rurales, y en los programas para el año 93, aparte de la construcción del camino de Coltauco a Peumo, que ya está iniciado y en plena realización, en dos tramos que deben completarse en el curso de este año, hay contemplados programas de defensa del Cachapoal en Monte Grande e instalación de agua potable rural en El Molino y El Alamo, y programas de pavimentación de aceras y soleras por 26 millones y medio, aquí en el sector urbano de la comuna.

En suma, vamos caminando de a poco, porque no todos los problemas se resuelven de una sola vez, en la medida de las posibilidades de la economía del país.

Me interesa destacar ante ustedes, en esta oportunidad, la significación que para Chile tiene esta región, la VI región, por su aporte agrícola, y algunos de los problemas que en el campo agrícola deben preocuparnos a todos.

La VI región aporta el 20 por ciento del producto agrícola nacional, y un porcentaje muy alto de las exportaciones agrícolas chilena. Esta región se destaca por su producción frutícola, fundamentalmente, y también por agro industrias, industrias de carácter agrícola.

El desarrollo de la fruticultura en el país, y en esta región, está afectado por algunos problemas. Hemos ido creciendo la producción, diversificándola, y exportamos cada día más, pero junto con aumentar la producción y aumentar la exportación nos

encontramos con que baja el tipo de cambio, es decir, aumenta el valor del peso en relación al dólar, y como la fruta nos la pagan en dólares se reciben menos pesos por la fruta que se exporta.

Los agricultores se quejan y dicen "gobierno arréglenos esto", pero resulta que la valorización del peso es un efecto del progreso nacional. Se valoriza nuestra moneda porque estamos bien, porque aumenta la producción, porque exportamos más, porque exportamos más de lo que importamos. Entonces abundan los dólares y faltan los pesos; el peso sube, el dólar baja. Y no está en manos del gobierno impedir este fenómeno. El Banco Central, que es el encargado de esto, toma medidas para equilibrar, pero todos los países que han tenido éxito económico, empezando por Alemania, por España, por Japón, se han encontrado con el mismo proceso: su moneda se valoriza.

Y nos interesa que la moneda sea estable, que termine la inflación, porque en la medida en que la moneda se desvaloriza la inflación se come los sueldos y los salarios, y esto afecta especialmente a la gente que vive de un sueldo y un salario y especialmente a los más pobres, que pueden comprar menos con el mismo salario.

Entonces, si queremos contener la inflación, mantener una moneda sólida, mantener una economía estable, éste es un factor con que tenemos que contar, que el dólar se mantenga o baje, que baje lo menos posible, pero no podemos lograr que el dólar suba.

¿Cómo corregimos esto? Esto nos exige mayor competitividad en nuestra producción; eso significa preocuparse especialmente de la calidad. Lograremos exportar más fruta, a mejor precio, al resto del mundo, en la medida en que nuestra fruta tenga prestigio de tener muy buena calidad, de ser muy buena fruta. Y, lamentablemente, a veces ocurre que llega fruta muy buena y llega fruta regular, y hay cajoncitos donde sale fruta mala. Y entonces los compradores en Europa dicen, "miren, en la fruta chilena no tenemos seguridad, y en cambio en la fruta de otros países, que tiene un sello de calidad, tenemos seguridad".

Entonces, tenemos que establecer aquí un sello de calidad que garantice que toda la fruta que va dentro del cajón, y de todos los cajones, tenga una calidad que prestigie a Chile y que permita que sea bien pagada en todo el mundo.

Pero, siguiendo con este tema de la fruta. Hay un problema que yo pienso que los fruticultores chilenos debieran abordar con más decisión. No es un problema que pueda resolver el gobierno, tienen que resolverlo los propios interesados: es el de los canales de comercialización. La fruta la producen los agricultores chilenos, con el esfuerzo de los trabajadores chilenos, sin embargo, generalmente quienes las venden en el exterior son grandes compañías, muchas de ellas transnacionales o

extranjeras y, como son ellas las que hacen la venta afuera, son ellas las que imponen las condiciones, y a menudo también los agricultores, los productores no tienen ningún control real sobre cuál es el precio efectivo que por su fruta obtuvieron. En consecuencia, hay ahí un problema que debe ser analizado para proteger el interés del productor, el interés nacional, en la comercialización de la fruta.

Hay otro tema al cual quisiera referirme en esta comuna especialmente agrícola, es el tema de la agricultura tradicional. Sé que en esta comuna, y en otras comunas de la región, se produce bastante maíz. El 60 por ciento de la producción de maíz chileno se produce en esta VI región y, no obstante los altos rendimientos que Chile ha logrado en materia de producción de maíz, los productores se ven abocados a la dificultad de la baja de los precios como consecuencia de que en otros países de alguna manera se subvenciona la producción y con eso la exportación y el maíz extranjero llega a Chile a precios más bajos que los precios que resultarían de la producción nacional.

Algo semejante pasa con el arroz, que no se cultiva en esta zona sino que en la VII y VIII región, especialmente en las provincias de Talca y Linares. Y los productores de maíz y los productores de arroz se ven abocados al problema de que, con gran trabajo logran buenas producciones, pero los precios se han venido al suelo.

Frente a esto, yo quiero decirles que el gobierno ha tomado la decisión de adoptar las correcciones necesarias para, dentro de los mecanismos legales y dentro de los marcos del convenio económico entre los países latinoamericanos, para rectificar o corregir los derechos de internación del arroz y del trigo de proveniencia externa, en el mismo margen en que han sido beneficiados por subvenciones, que signifiquen una competencia desleal con los productores nacionales.

Quisiera terminar refiriéndome a otro aspecto que creo que es de mucha importancia, es el tema del riego. Ustedes aquí en esta comuna creo que no deben tener el problema muy generalizado, pero en general en la zona costera del país hay una agricultura deprimida por la falta de oportunidades de riego. Esto ha llevado al gobierno a poner en práctica un plan nacional de regadío, que consta de dos aspectos: un aspecto que se refiere a grandes obras de riego, y tenemos un programa de las cuales hay unas en ejecución actualmente, como el Embalse Convento Viejo en esta región, en la provincia de Colchagua, como el Canal Pencahue, en la VII región, en la provincia de Talca, como el Embalse Santa Juana, en la III región del país, en el Norte chico, y otros que están en estudio para incrementar el área de riego, mejorar la capacidad productiva nacional y permitir el cambio de cultivos, de cultivos tradicionales con poco rendimiento económico, a cultivos que produzcan más y que permitan un mayor progreso.

Pero junto con eso, a través de INDAP y del FOSIS, se ha puesto en marcha todo un programa de pequeñas obras de regadío en favor de los pequeños agricultores, campesinos y cooperativas campesinas, para permitirles el mejor aprovechamiento de los recursos de agua de que disponen.

En el curso del año 92, en esta VI región, se incorporaron al riego, o se mejoró el riego, de 16 mil 500 hectáreas mediante estos programas de FOSIS e INDAP, y en el curso del año 93 está contemplada la ejecución de 33 proyectos que incorporarán al riego o mejorarán el riego de 14 mil hectáreas. Este es un esfuerzo para mejorar la capacidad agrícola del país y, por consiguiente, mejorar la condición de vida de las comunas rurales, de la gente que vive del trabajo del campo, que proporciona el alimento básico para la población nacional y que proporciona, por la exportación de sus productos, divisas que permiten el progreso nacional y el sostenimiento de nuestra economía.

Termino diciéndoles, perdonenme que me haya detenido en aspectos tan específicos, pero he creído que en una comuna rural, agrícola como esta, debía tocar problemas de ese carácter que, sin duda, trascienden la comuna y la región y comprometen el interés del país.

Termino diciéndoles: la Patria es como una gran familia, y el Presidente de la República es, de alguna manera, como un jefe de familia. La Patria está bien en la medida en que toda la gente que la forma está bien, y nosotros sabemos que en Chile falta mucho para que toda la gente esté bien. Recibimos este país con 5 millones de pobres, queremos entregarlo con menos pobres, por lo menos 1 millón menos de pobres extremos, y con que los pobres sean menos pobres. Estamos haciendo un esfuerzo para eso.

Pero este esfuerzo, como el del padre de familia, es un esfuerzo limitado, porque el padre de familia sabe que para satisfacer las necesidades de su mujer, de sus hijos, de los que viven a sus expensas, tiene que disponer exclusivamente de los recursos que recibe con el fruto de su trabajo, y si los recursos son limitados naturalmente no puede hacer más que lo que esos recursos le permiten.

Por eso, este esfuerzo de ir haciendo las cosas con tiempo, de ir las proyectando con sentido de justicia y de ir las orientando sobre la base de que para que este país salga del subdesarrollo y llegue a tener una vida digna para todos sus habitantes, necesita producir más, necesita crecer.

Y estamos creciendo, y el año pasado hemos crecido casi un 10 por ciento, un verdadero récord en la historia del país. Hacía más de 30 años que Chile no crecía a ese ritmo, ningún año.

Pero junto con el crecimiento, es necesario orientar que el producto de este crecimiento se distribuya con equidad, y por eso nosotros hablamos de crecimiento con equidad, con justicia social, y por eso ponemos el énfasis en los programas que van en ayuda de los sectores más postergados, en los programas de salud, en los programas de educación, en los programas de vivienda, en los programas de capacitación para el trabajo, porque de ese modo, ayudando a los que más necesitan, los ayudamos a ayudarse por sí mismos y a surgir para derrotar definitivamente la pobreza.

Esa es la tarea en que estamos empeñados, una tarea que no es de un gobierno, una tarea que trasciende al gobierno, una tarea que es de la Patria entera, y yo estoy seguro que todos ustedes entienden y si las encuestas de opinión pública revelan que el país tiene fe en su Presidente y en su gobierno, es porque los chilenos entienden que este gobierno está tratando de cumplir. Y con un compromiso real con toda la Patria, sobre la base del compromiso de toda la Patria vamos construyendo una sociedad mejor para todos los chilenos. Esa es la tarea, y esa tarea yo los invito a proseguir.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

COLTAUCO, 22 de Enero de 1993.

MLS/EMS.